

La Moda Práctica

AÑO XI -- NÚMERO 553
5 DE NOVIEMBRE DE 1918



Se publica los días 5,
15 y 25 de cada mes.

GALERÍA DE MUJERES NOTABLES



Señorita Matilde Muñoz,

*distinguida escritora que ameniza con sus
crónicas «El Imparcial»*



A este número acompaña suplemento
de labores artísticas



Abrigo original en gabardina, con un cuel o
de nueva forma; también puede hacerse en
paño. La nota nueva de este abrigo será
para el Invierno. El patrón, 3 pesetas a las
abonadas.

HORAS DE CHARLA

Una prisión modelo.

A pasos agigantados avanza el Japón por la senda del progreso. En todos los órdenes aplica la última palabra de la Ciencia.

Ahora se nos habla de una cárcel ideal, del más elegante y confortable establecimiento penitenciario que existe en el Mundo. Es la prisión celular japonesa de Sagamo punto situado a unas cinco leguas de Tokio, y en un paraje muy salubre.

Las celdas, que entre los inquilinos de casas de vecindad madrileña podrían pasar por grandes salas, son realmente espaciosas: tienen cerca de seis metros de altura, y reciben luz por una doble ventana, dividida en rectángulos bastante estrechos para que los reclusos no puedan escapar por ella. El piso está completamente cubierto por esteras, mullidas como alfombras. El aseo es insuperable en todos los compartimentos, pasillos, galerías y patios de la suntuosa cárcel.

Existen celdas especialmente confortables para los aristócratas delincuentes, porque en el Imperio del Mikado se respeta la diferencia de clases, aun en los centros de castigo.

La cárcel de Sagamo tiene magníficas salas de baño, en el que hay instaladas pilas de mármol perfectamente pulimentadas. Los reclusos se bañan dos veces por semana.

El establecimiento penitenciario está rodeado por un inmenso parque, en el cual se hallan instalados los talleres, todos bien ventilados. Se dedican los presos, principalmente, a la tarea de hacer reparaciones en las bicicletas y otros aparatos análogos. También hay en aquel centro de corrección escuelas en que se enseña, entre otras asignaturas, el idioma inglés.

Los reclusos gozan de tales comodidades en aquella cárcel, que, seguramente, lamentarán en muchos casos abandonar aquel «sanatorio penitenciario», y probablemente, algunos, después de recobrar su libertad, desearán volver a él.

Datos de un curioso estadista

Lo que cobran por minuto varios jefes de Estado.

Un buen estadista, compañero nuestro, nos presenta los siguientes cálculos muy curiosos de lo que cobran por minuto algunos jefes de Estado; a saber:

El emperador de Austria, 175 pesetas; el rey de Italia, 108; el emperador de Alemania, 88; el rey de Inglaterra, 75; el rey de España, 72; el rey de Sue-

cia, 48; el rey de los belgas, 24; el rey de Dinamarca, 18; el presidente de la República francesa, 9; el rey de Rumania, 8, y el presidente de los Estados Unidos, 2.

Resumen: Austria paga por minuto, 175 pesetas; Italia, 108; Alemania, 88; Inglaterra, 75; España, 72; Suecia, 48; Bélgica, 24; Dinamarca, 18; Francia, 9; Rumania, 8; Estados Unidos, 2.

Estos datos demuestran que la nación más poderosa en territorio y capital abona al jefe del Estado ciento setenta y tres veces menos que Austria, que es la nación que más paga.

España figura en quinto lugar, con setenta veces más que los Estados Unidos.

EN CONFIANZA

Juanito ha obtenido el primer premio en Zoolo-
gía.

—¿Qué te han preguntado?—le dice su abuelo.

—Pues me han preguntado cuántas patas tiene el camello.

—¿Y qué has contestado?

—Que tres.

—¿Y te han dado el primer premio?

—Es que los demás han dicho que tiene dos.

Anuncio.

«Se necesita joven honrado y con buena letra para trabajar catorce horas diarias.»

Al día siguiente se presenta un joven.

—¿Tiene usted buena letra?

—Magnífica, señor; enteramente parece impresa.

—¿Y tendrá usted paciencia para estar encerrado tanto tiempo?

—¡Anda, ya lo creo! Acabo de estarlo seis años y un día... Con que usted verá...

En obsequio de nuestras abonadas.

Consultas gratuitas en todas las enfermedades de las señoras y de los niños.

Toda señora abonada de tres meses a LA MODA PRÁCTICA, con la presentación del recibo corriente de suscripción, tiene derecho a obtener una consulta cada mes en la Policlínica de los doctores Calderón y Sacristán.

En la Dirección de LA MODA PRÁCTICA se facilitarán, previa presentación del recibo de un trimestre corriente de suscripción, las tarjetas de este derecho para dichas consultas.

El mismo derecho lo obtienen las señoras abonadas de provincias abonando en sellos los gastos de correo que originen las consultas.



DIRECTOR
DON MANUEL SALVI

AÑO XI.-Martes 5 de noviembre de 1918.-Núm. 553

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm 7

Cuerpos muy prácticos, sencillos y elegantes



- 1.º En lana crema, con cuello de seda, y caída en el delantero, de crespón.
- 2.º En seda o lana rayada en blanco y azul.
- 3.º En seda doble con bordados (presenta dos combinaciones).
- 4.º En lana o «Georgette», con cuello y puños de seda, con un motivo bordado en el cuello.
- 5.º En lana rayada o en seda, con cuello de lona fina o seda, y corbata negra.

DE LA REALIDAD

«*Qui capit ille facit.*»

Lo inevitable llegó. Adolfo enamoróse ciegamente de aquella linda muñequita, la niña-mujer cariñosa y amable, quien con sus risitas y alegres conversaciones ponía pinceladas de dicha en su juventud apática y monótona, sin las grandes pasiones que sus amigos poseían y que hacían que éstos amaran la vida.

Lucrecia era joven: tenía unos años menos que él. Pertencía a una familia honradísima y devota, cuya madre, mujer perfectísima, no tenía otra voluntad que la de sus hijos.

Conociéronse en vísperas de la muerte del jefe de la familia. Él, por razón de su carrera y de sus conocimientos mercantiles, fué solicitado por ésta para que se encargara de la dirección de las oficinas de su industria mientras durara la enfermedad del padre, y que, desgraciadamente, no tardó en llevarlo al sepulcro.

Adolfo y Lucrecia intimaron profundamente. Descubría el primero en el delicado ser de ella unos veneros inmensos e inextinguibles de nacientes cualidades. Al pisar los umbrales de la adolescencia, aparecían en ella los gérmenes de elevadísimo pensamientos.

A ella le era agradable el ver que en toda aquella cohorte de adoradores que la rodeaban e importunaban continuamente había uno de rostro más grave, carácter más serio y de obrar más leal. La simpatía de un principio no tardó en trocarse en amistad cariñosa, que dió origen a su vez a un puro amor. Quiso Adolfo ahogar su afecto, renunciar a Lucrecia y ver sólo en ella la conocida, la amiga. Fué inútil todo. El Destino, quién sabe si cruel o magnánimo, hizo que se encontraran. ¿Que fuerza podría desunir lo que anidaba ya tan fuertemente en sus juveniles almas?

Veía él que ella era la mujer que necesitaba, la que más adelante, cuando necesariamente debería cumplir como hombre el fin para que fué creado, convendría a sus ideales.

Sin embargo, amando puramente, sin haber nada reprochable en cosa tan natural, veíase obligado a guardar silencio e hipócritamente ocultar a los autores de sus días, especialmente a su madre, aquel querer sincero que por Lucrecia experimentaba.

Su madre no veía ni comprendía sus veintidós años. De tiempos remotos temía ya que su hijo pusiese estimación en ninguna mujer, porque—decía—entonces habría de olvidarla.

¡Absurdos pensamientos!... ¡Cuánto lamentaba Adolfo el ser hijo único! Hubiera dado lo imposible para contar con unos hermanos que le sustrajeran del implacable asedio a que estaba sometido.

La temerosa madre, al solo pensamiento de que Adolfo pudiese amar a Lucrecia, padecía lo indecible, y rogaba a Dios que le apartase de ésta, haciendo por que no amara a nadie más que a ella. ¡Hubiera sido tan triste el que por otra mujer quedara ella postergada de su derecho de madre! El niño que amamantó, que con tiernos cuidados educó e hizo que alcanzara un título, amar a una mujer... ¡Inicio y desagracedido proceder! ¡Cuántos sufrimientos le reportaría!

Y Adolfo, aun cuando comprendiese que en su amor no había nada que le hiciese bajar los ojos, estaba imposibilitado de hablar y dárselo a conocer.

¿Qué importaba que doña Elvira, su madre, encontrase que Ignacio, el militar, o Juan, el humilde tenedor de libros, ambos amigos suyos y de su misma edad, obraban perfectamente en tener relaciones amorosas, si lo que en los demás era virtud, en él era defecto?

Viéronlos un día juntos y no faltó comadre curiosa que llevara el notición, deseosa de ver qué cara ponía la miedosa madre.

Cuando Adolfo regresó a su hogar, un cerco rojo rodeaba los ojos de ésta. Las lágrimas habían caído abundantes por sus mejillas, apesadumbrándola excesivamente la nueva.

Una escena violenta. Airada, exclamaba:

—¡Quiéren sustraerte al amor de tus padres! ¡Quiéren separarte de nosotros!

Bien convencido estaba Adolfo de lo contrario; mas, no obstante, tenía que doblar la cerviz ante el iracundo e injusto dolor.

¡Ah, si hubiese podido hablar y expresar claramente su pensar, siendo escuchado por su madre! ¡Qué de cosas hubiérale dicho para conducirla a los linderos de lo razonable!

Encerróse en su habitación, y solo ante un montón de cuartilas empezó febril a grafiar lo producido por su intelecto. Era un escrito triste y largo dedicado a aquella a quien tantas pruebas había dado de su amor sin límites, pero que ahora egoístamente pretendía ignorarlo. Veamos unos fragmentos del mismo:

«¿Es posible, mamá adorada, que tu ingrato pensar te subyugue hasta el punto de suponer que la primera mujer en quien fijo yo los ojos ha de hacerme olvidar la ternura incomparable que siempre he sentido por ti y que no es otra cosa que el pago modesto de lo muchísimo que reconozco deberte?»

»Yo siempre te querré a ti de la misma manera: muy mucho. Ninguna persona humana es capaz de hacerme disminuir esta afección o alterarla en lo más mínimo.

»Por ti haré siempre los mayores sacrificios: no lo dudes. Si un día yo poseyera únicamente un bocado de pan y tú carecieras de él, el bocado sería para ti. Padeeceré hambre, sentiré morirme; pero me consideraré muy feliz al haberte aliviado a ti.

»¿Puedes, tal vez, considerar que de ti, la más santa, la más virtuosa, la mejor de las mujeres, haya nacido un hijo ruin, desleal e ingrato que anteponga un amor a otro? Esto no puede dictártelo ningún sentimiento.

»Amo a Lucrecia, no lo niego. Si mis labios no se han atrevido a confesártelo, mi pluma me fuerza ahora a hacerlo.

»Pero ¿sabes por qué la amo? Porque ella también te quiere a ti; es cariñosa y buena, y arde en deseos de que estés contenta, muy contenta, como yo mismo.

»¡Ah, si mis deseos, a su debido tiempo, se cumplirán! En lugar de un hijo, tendrías dos, dos que rivalizarían en amarte mucho y ahorrarte penas, procurándote una vejez apacible y tranquila en la que no carecieras de nada.

»La hija que lloras sería reemplazada por ella, incapaz ni remotamente de convertirse en esto que tu mal contenido pensamiento idealiza sin cesar.

»Sabido el fruto amargo que te proporciona el celoso y maternal amor, adiviné en ella el ser tierno y amable que ha de contribuir a desterrar tus ideas, la compañera que me conviene, porque no podrá nunca, ni por asomo, ocasionarte el más leve enfado.

»Si la vieras, mamá, con qué cariñosa afabilidad me pregunta siempre por ti y lo que sufre al temer que la odies amargamente...

»No me ha cegado nada en este querer. Vacilé y reflexioné mucho antes de dar un paso en aquel terreno. ¿Cómo persuadirte de que a mis ojos no les cubre venda alguna?

»Cuando yo estuviese en condiciones de tomar es-

(Continúa en la página sexta.)



Notas nuevas en abrigos y traje invernal.

Modelo 1.º—En «Georgette» gris; canesú, puños y cintura, de terciopelo; cuello de piel o «astrakán».

Modelo 2.º—Gabán en paño gris claro, corte sastre, y velo de seda, colocado para viaje.

Modelo 3.º—Abrigo en paño. Bocamangas y cuello, de terciopelo; bufanda de terciopelo largo; sombrero original de terciopelo y seda negros.

Modelo 4.º—Sombrero, en seda, con bulloncitos en el casco.

Ejecución de este sombrero: 1.º, colocación de la seda en la parte exterior del ala; 2.º, colocación de la parte superior del ala; 3.º, unión de ésta al casquete; 4.º, colocación del casco; 5.º, fijación del ala; 6.º, borde del forro; 7.º, ejecución de la tela para fruncir el casco; 8.º, fruncido de la parte superior 9.º, caso completo fruncido.



Puntilla de Encaje de Bolillos.



de «Carmen», para almohadas. — Centro, con nombre de «María», para almohadón (cojín) o ropa de cama, bordado Richelieu, realce y armas. — Nombre «Josefina», para toallas. — Puntilla de encaje de bolillos, estilo artístico.

LO MAS ORIGINAL,
ELEGANTE
PARA VESTIR
A NUESTRAS HIJAS



Figura 1.ª—Traje diario para niña de ocho a diez años, en lana cuadrillada y satén.

Figura 2.ª—En lana blanca, y gabancito de paño o pana rayada.

Figura 3.ª—Traje-abrigo de paño ligero. Cuello de seda con lunares bordados.

Figura 4.ª—«Robe» de lana rayada, con cuello, cintura y puños de terciopelo.

Figura 5.ª—Traje para señorita de doce a trece años, en «Georgette», con adornos de de lana blanca



Figura 6.ª—Traje diario en lana, con cuello de seda.

Figura 7.ª—«Robe» para señorita de diez y siete a diez y nueve años en velo de seda o en lana, bordado y guarnecido de una cintura de terciopelo con bordados.

Sombrero de seda en dos tonos.



1.º Traje sastre. El modelo es muy bello y práctico. En paño ligero, color violeta cardinal. El «paletot» lleva franja bordada en «soutache». Sombrero de seda negra y blanca.

2.º «Robe» para señora joven, en tricotine gris o en «Georgette». Cuello marinero de terciopelo, y cintura por delante, y figurada, en terciopelo. Sombrero de seda, con plumas rígidas.

3.º Blusón para recibir, en seda rameada violeta, con gran cuello de seda blanca, con corbata de cinta de terciopelo, con caídas y borlas.

Mírense los precios económicos para las abonadas, de todo patrón cortado de nuestros modelos.

tado, ella sería la insustituible, la preferida; en la actualidad, no alientes más temores.

»Recuerda los tiempos de tu juventud. Repasa mentalmente los instantes dichosos que te proporcionó el trato con galanteadores más o menos afortunados. ¿Es que tú no habrías amado también mucho a la madre de tu prometido?

»Piensa también que son esencialmente distintos los dos amores: el uno es veneración, agradecimiento, cuidados; el otro es pasión, ardor, necesidad; mas no olvides tampoco que *el uno no puede hacer olvidar al otro.*»

Terminado este párrafo, oyó a sus espaldas un suspiro. Volvióse rápidamente, y se halló en presencia de su madre, quien había querido averlugar a quién escribía Adolfo, entrando sin ruido en la habitación y no perdiendo ni una sola palabra de las trazadas en el papel. Sollozando, miróle con expresión extraña, y retiróse silenciosa. ¿Estaba convencida o, por lo menos, calmada? ¡Quién sabe!

Adolfo soñó aquella noche que Lucrecia y él hablaban amorosamente a la que le dió el ser.

¡Cuántas madres hay análogas a ésta, quienes, con su equívoco pensar, siembran espinas allá donde debieran nacer rosas!

GUSTAVO DEVANT B.

INTERVIÚ FEMINISTA

HABLANDO CON MATILDE MUÑOZ

«Su amabilidad en dar un espacio a mis opiniones sobre el feminismo, me exige acepte la interviú que me pide. Puede venir a efectuarla cuando guste.»

Así rezaba el billete que me envió la amena y gran escritora Matilde Muñoz.

Su personalidad y su criterio no debían de faltar a la lista de las damas que vengo entrevistando. Además de ser su prosa sutil y armoniosa, descubre una observación y un estudio real de la vida. A través de sus escritos, queda al descubierto, y se adivina, un talento vigoroso y enérgico, una experiencia avezada que sabe esculpir las almas y los sentimientos.

En nuestra «Galería de mujeres notables», no he titubeado en colocarla, pues es merecedora, por derecho propio, de ostentar tan honroso título.

✻

Me he dirigido a la calle de Toledo, hacia el domicilio de Matilde Muñoz. En la populosa barriada burguesa, en esa barriada de Lavapiés, me he tropezado con esos tipos de los sainetes que llevó al teatro don Ramón de la Cruz, esos tipos del Madrid castizo, de los barrios bajos, de habla bravucona y perfil chulón. He visto también a la madrileña neta, la del pañolón de crespón, la que en su labia usa esos dejes chulones, y en el brillo de sus ojos, en su mirada, la malicia de sus veinte abriles; su tipito coquetón se cimbréa al compás de sus garbosos andares; tan pronto ríe locamente como se torna seria, afrontando los piropos y los requiebros, que escucha susurrantes y quedamente a su lado... Es sentimental y apasionada cuando quiere; es bravía y feroz cuando odia, cuando tiene celos... Por eso, yo aseguro que en su sangre lleva reminiscencias de majas y chisperos del siglo XVIII, de aquellas majas de trapío, aquellas majas que nos pintó Goya; de aquellos chisperos arrogantes que tapizaban el suelo con la sedeña capa para que pasara por encima de ella la maja de sus querer, de sus decires...

Y a estas majas del siglo XX, he aquí por qué se las admira tanto, porque son nietas y llevan en sus almitas las sombras de aquéllas de un tiempo lejano, que dejaron muchas páginas gloriosas para la Vida y para el Arte.

✻

Pizpireta y simpática doncella me ha franqueado la estancia y me ha indicado pasase al despacho de la distinguida escritora, al propio tiempo que ella se alejaba con mi tarjeta.

No se hizo esperar mucho: Matilde Muñoz se me presentó al momento, y con agradables palabras se puso a disposición de mi interrogatorio. Pero antes, humildemente, ha declarado que sus opiniones son sencillas, de muy fácil exposición, nada transcendental ni sorprendente. Yo he rechazado justamente esta advertencia, pues sobradamente conozco el talento y el ingenio de esta admirable escritora.

Nos hemos sentado. Un breve silencio ha precedido a mis preguntas.

—¿Qué consecuencias ha tenido la guerra para la obrera francesa?

—No estoy fuerte en cuestiones de Sociología, de las que siempre, gracias a Dios, me he ocupado muy poco. Pero creo que la guerra no ha tenido ninguna consecuencia útil para nadie. Si existe hoy una pasajera mejoría en la situación de la obrera francesa, depende del desarrollo que han adquirido las industrias mortíferas, o sea la fabricación de armas y proyectiles. Esto no supone nada para el porvenir, que debemos suponer pacífico, al menos, durante una prolongada etapa.

—¿...?

—No ha tenido otra transcendencia positiva que esta sustitución de la labor masculina que usted indica, y aun esto creo que volverá a sus cauces con el tiempo. Es de «vaudeville» o de opereta todo eso de las mujeres-cocheros, barberos y barrenderos. La mujer ha de ser, ante todo, mujer, y no pueden titularse conquistas del «feminismo» estas cosas que rebajan su rango y molestan su delicadeza.

—¿Que trabajo de nuestra mujer le parece más penoso?

—En nuestro afán de mejorar la condición de la obrera de la ciudad, no nos ocupamos nunca de la clase realmente esclavizada, que es la mujer del campo. Creo que no existe, no ya un trabajo más penoso, sino una esclavitud más horrenda que la de esas infelices, tanto menos redimibles cuanto no son en su mayoría obreras esclavizadas, sino mujeres a quienes su vida doméstica impone otras tareas.

—¿...?

—Podría contar a usted cosas horribles ocurridas a esas infelices podría citarle pueblos enteros que degeneran por ese motivo; pero para esto sería necesario un tiempo del que no dispongo. Bástele saber que en algunos pueblos olivareños andaluces se tiene a la mujer desde las dos o las tres de la madrugada hasta las ocho de la noche apaleando aceituna por 50 ó 60 céntimos. Esto sin contar el trabajo que suponen otras faenas del campo, en las que se emplean brutalmente niñas de diez a doce años.

(Se continuará.)

IMPORTANTE

Llamamos la atención de nuestras abonadas sobre las PRIMAS que obtienen adquiriendo patronas a precios reducidísimos, pero presentando el recibo corriente de abono, y sólo en los patrones-primas.

GRAN MUNDO

Han contraído matrimonio la bellísima señorita Rosalía Maycas y el joven abogado D. Francisco Larrubide. Fueron padrinos el padre de la novia, D. José Maycas, consejero de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte, y la madre de la novia, señora viuda de Larrubide.

✻

Los marqueses de Fontalba y Cubas han pedido en Bilbao para su hijo primogénito, D. Felipe, la mano de la bella señorita Dolores Escauriaza.

✻

También ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Isabel Lloréns para el ilustrado capitán de artillería D. José Martitegui.

✻

En la iglesia del Perpetuo Socorro, que estaba adornada con flores y plantas, se ha celebrado la boda de la bella señorita Dolores Boix, hija del director de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte, D. Félix, con D. Francisco García de los Ríos.

Deseamos felicidades al nuevo matrimonio.

✻

Ha sido pedida la mano de la linda señorita Felisa Díaz de Isla para don Julio Danvila y Rivera.

La boda tendrá lugar a fin del presente mes.

✻

Para D. Alfredo Noriega ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Sara Fernández Casas, hija del farmacéutico D. Primo Fernández.

La boda se celebrará a fin de noviembre.

GENTILHOMBRE.

Frases de mujeres célebres

«En nombre de Dios, dejadme ya en paz, que no comprometo ningún heredero!»

María Antonieta era aficionadísima a la equitación, lo que preocupaba a los cortesanos escrupulosos, que no dejaban en paz a la esposa del Delfín con consejos y recomendaciones, para que prescindiese de este ejercicio, sobre todo cuando se esperaba «que diese algún heredero a su marido». Sucedió que un día que la reina se disponía a darse el acostumbrado paseo a caballo, tanto hubo de molestarla una vieja dama con sus advertencias, que acabó por incomodarse, dirigiéndola la citada frase.

«No veis que es mengua de caballeros y capitanes generosos guerrear contra una mujer, cuando tan cerca os esperá el emperador? Si queréis pelear, id a Aurelia, y allí es donde debéis acreditar que sois valientes y hombres de honor.»

Era el año 1139, y Alfonso VII tenía puesto cerco al famoso castillo de Aurelia (Oreja en la actualidad), fortaleza que estaba en poder de los sarracenos y cuya situación, cercana a Toledo (40 kilómetros), era peligrosa para los cristianos de la después imperial ciudad. Entretanto, un ejército compuesto de 30.000 almoravides cayó sobre Toledo, y comenzó a expugnar sus torres y muros. La reina, que estaba en la ciudad, recibió un embajador de los musulmanes, y para librarla se le ocurrió decir estas palabras, que dieron por resultado el que se retiraran los infieles «sin honor y sin victoria».

JULIÁN SANZ MARTÍNEZ.

DE COCINA

Pavo en salsa.

Tómese una libra de salchichas frescas, trozos de pan tierno, media libra de manteca, avellanas peladas, asadas y bien picadas. Mézclese bien todo ello y rellénes el pavo, que debe abrirse como de ordinario.

Después, cúbrase el ave con grandes rebanadas de tocino, y colóquese en una cacerola honda con un poco de apio, una cebolla, tres ajos y dos hojas de laurel. Tápese después la cacerola y colóquese en el horno, teniendo cuidado de que la pechuga tome un color dorado agradable. En cuanto el pavo haya tomado todo dicho color, retírese a un lado del fuego y déjese hervir lentamente.

Se obtendrá un riquísimo caldo, al que se le quitará la grasa antes de servirlo. Si el menudo corazón e hígado se han guisado con el pavo, puede hacerse una buena salsa, picándolo todo muy bien, menudo, y echándolo en el caldo.

Salsa picante.

Se pone en una cacerola medio cuartillo de vinagre, un polvito de pimienta fina, una hoja de laurel y un poco de tomillo; se deja reducir a la mitad a fuego lento y, después, se echa un poco de caldo, dejándolo espesar como una papilla clara.

Macarrones a la Reina.

Lávense y pártanse en pedazos de unos ocho centímetros de largo y échense en una olla que contenga agua hirviendo. Cocínese hasta que

estén suaves, añadiendo sal cuando estén medio cocidos. Quitense cuidadosamente del agua y escúrrase lo que quede de ésta a través de un colador. Hiérvase medio litro y añádase suficiente queso rallado hasta darle una consistencia espesa. Colóquense los macarrones en una fuente caliente y viértase la salsa de queso sobre ellos.

Coliflor con huevos.

Tómense una coliflor fría, previamente cocida, salsa de crema, tostadas y huevos, y procédase de la siguiente manera: divídase la coliflor en pequeños pedazos y caliéntese en una salsa de crema, la cual se prepara mezclando suavemente dos cucharadas de mantequilla, dos de harina y una de leche, y agitando todo el contenido en un recipiente hasta que se llegue al punto de ebullición. Cocínese la salsa por dos o tres minutos y sazónese al gusto individual. Úsese un huevo para cada persona y sepárese la clara de la yema, batiéndose las claras hasta verlas espesas.

Chuletas de carnero salteadas.

Cuézense suavemente en la sartén con una buena porción de manteca. Escúrranse después.

Déjese en la sartén como un par de cucharadas de la grasa; añádase unas cuantas de buen caldo, hierbas finas y escalonias picadas, sal, pimienta y pepinillos cortados.

Al cabo de un rato de cocción, póngase las chuletas en la fuente, y sírvanse rociadas con este jugo y con un poco de vinagre.

LA SEÑORA BERTA.



NOCHE DE LUNA.—Vanidad y presunción, que no la permiten comprender sus errores, por cuyo motivo habla a las demás personas con desdén, y si las reconoce alguna buena cualidad procura menguarla para demostrar su superioridad. Ilustración y buen corazón.

FÉMINA.—Cuidadosa y ordenada. Pertenece a ese grupo de personas que gustan de recrearse en sí mismas, alabando, autobombeando (valga la palabra) lo engendrado por su ingenio. Es culta y tiene mucha inteligencia.

DRUIDA MILOCHO.

Cosas que deben saberse

Para matar ratones.

Tómese: miga de pan, 125 gramos; manteca, 60; nitrato de mercurio cristalizado, 30. Hágase una pasta con todo, bien unido, y divididas en pequeñas bolitas, se echan por los sitios frecuentados por los ratones. Lávense bien las manos después de hecha la pasta.

Contra las cucarachas.

Bórax pulverizado, mezclado con tomate, se pondrá en las despensas, fregaderos, fogón, carbonera, etc., en todos los agujeros de estos animales.

Un calentador rápido y económico.

Se echan en una caja de hierro o de estaño pedazos de cal mojada en agua fría; cerrada la caja herméticamente, a los pocos minutos está tan ardiente, que es imposible tocarla. Aparte de su poco coste, tiene la ventaja este calentador de dar un calor suave e igual para los pies.

MANINA
(La Vieja Práctica).



ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las canas, con un brillo azabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

GUADALUPE.—La crema «Izur» es la mejor que puedo recomendarle, pues no sólo no es nociva, sino que cura los cutis más ajados y estropeados por las pinturas, blanquea, suaviza, hace adherirse los polvos, borra las arrugas y manchas herpéticas y deja la cara y las manos blancas y espléndidas de belleza.

M. S. GREGORIO.—Sentimos mucho no remitirle el patrón del traje-abrigo por faltarle a su envío cuarenta céntimos. Son muchos los encargos, y si éstas medidas no observaran, tendríamos con toda abonada grandes perjuicios. Nosotros queremos complacer a ustedes, pero éstas deben comprender que ya que estos servicios nuestros son gratuitos, no se debe olvidar remitir pagar adelantado y en completo. Muchas son las señoras que olvidan el gasto de envío certificado.

R. PINEL.—Las consultas son cuatro, límite esta otra vez: 1.ª Las manchas de grasa en seda se quitan po-

niendo ésta sobre un paño limpio y frotando cuidadosamente con un trapito mojado en amoníaco.—2.ª Para los peinados, vea los que se publican en la Revista, porque no la puedo precisar cuál será el más aceptable para usted.—3.ª La pasamanería no será nada este Invierno. — Y 4.ª Las mantelerías de lujo se adornan con cubredores de encaje grueso y con golpes de encaje en incrustaciones.

UNA ANTIGUA SUSCRIPTORA.—Para quitarse el vicio de fumar, acostúmbrase a estar comiendo durante el día, o cuando la excite el deseo de fumar, almendras tostadas. Con dicho procedimiento algunos fumadores han dominado dicho vicio, que es tan perjudicial.

FRANCÉS.—Por mademoiselle Guiseris (Louise). Honorarios módicos a señoritas y niños. Farmacia, 9 (Facultad de Farmacia).

MANCIELO.—Los sabañones desaparecen solamente con el procedimiento que voy a indicarle: Todos los días hierva espliego, un puñado en medio cuartillo de agua, y cuando haya hervido unos diez minutos, se los escalda. Aguante todo el calor posible, y verá cómo le desaparecen radicalmente. Hay que ser constante. Esta operación la hace al acostarse y en el momento que experimente el menor picor. Para hacer desaparecer los lunares, da resultado el quemarlos con nitrato de plata; pero esto debe ser ejecutado por mano práctica. Las presentaciones están siempre admitidas. Emplee además para el cutis los polvos «Venus», únicos inofensivos.

CHIQUITILLA.—Los adornos de piel se llevarán este Invierno. También las levitas, pero en modelos que publicamos y publicaremos. Respecto a ese caballero, creo más prudente en toda señorita culta no ocuparse más de ello: las pruebas recibidas son bien terminantes.

NOCHE DE LUNA.—En este número va su grafología. Las alhajas no puede ponerlas las novias hasta que haga un año por lo menos de la muerte del padre. En el luto, el traje de novia debe ser negro, de seda, y el velo, blanco. La boda en familia y sin convite de amigos. Hasta los dos años del luto no deben celebrarse las bodas mas que en rigurosa familia.

APECTUOSA.—Caridad, dignidad, consideración y respeto: estos son los cuatro factores que deben presidir en el trato con nuestros servidores. Nos quejamos a menudo de la indiferencia con que éstos se ocupan de nuestros asuntos, sin ver que nosotros la hemos motivado, pues los pagamos con la misma moneda;

es más, los reprendemos cuando no cumplen nuestros encargos; pero cuando lo hacen a la perfección, nosotros cuidamos de halagarlos con una frase de cariño. ¡Y queremos tener derecho a su sacrificio sólo por el salario que de nosotros reciben! ¡Error! Con nuestro orgullo los alejamos de nosotros, y no tenemos derecho a exigirles más que lo que representa el salario que les damos. Una dulce respuesta apacigua la cólera; las palabras enojosas aumentan el furor.

No sea rigurosa en el castigo, amiga mía; éste, por leve que sea, siempre es duro. El que manda con dureza halla con frecuencia un superior que le manda del mismo modo.

NINICHE.—Para limpiar los guantes: Con el vapor de amoníaco se obtiene muy buen resultado; pero para esto se necesita tener un aparato a propósito, y sale más barato enviarlos al tinte. Con gasógeno quedan también muy bien. El collar de cuentas y abalorios, para confeccionarlos, basta con comprar bolitas de cristal, cuentas de buen gusto, con el fin de que se tenga bonita combinación y resulte un trabajo de Arte.

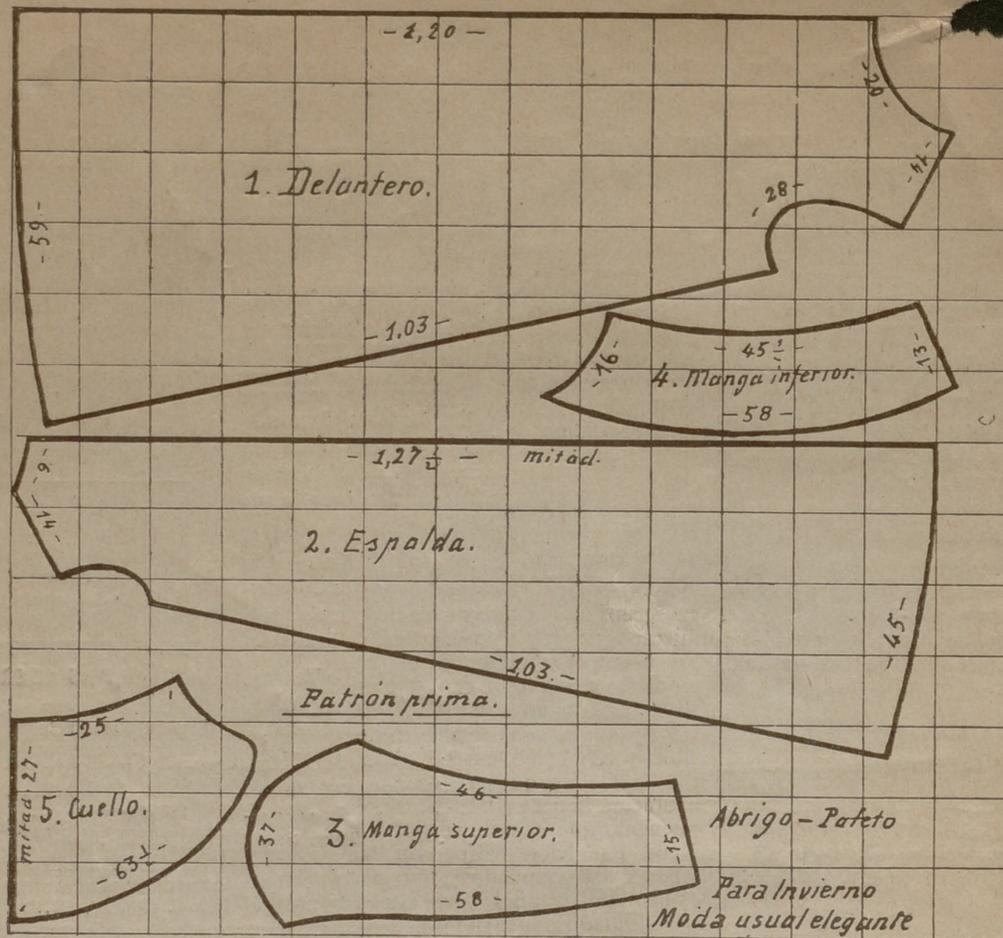
QUINTINA.—Para obtener un perfume de violeta, se maceran durante ocho días las siguientes substancias: Lirio de Florencia en polvo, 100 gramos; alcohol a 90 grados, un litro. Se filtra y se añaden 200 gramos de tintura de benjuí. Respecto a las canas, lo que me parece que le es más conveniente es la «Mixture Oriental». Obtendrá un resultado maravilloso.

SATANELA.—Para la nariz, aplíquese pomada de azufre, dándose además inhalaciones. Para los ojos, lávelos todos los días dos o tres veces con manzanilla boricada muy caliente. El zumo tónico es excelente para el crecimiento del cabello.

L. L. I.—Los números que pide no nos es posible enviárselos porque no los hay. La receta del señor doctor la recibirá muy en breve.

ALICIA.—Para los puntos negros y empeines del rostro, existe un específico especial, «Frine Venus», que cuesta diez pesetas, más una más por el envío.

FLOR MUERTA. Los sumideros de las fuentes se desinfectan echando cinco litros de agua hirviendo con dos cucharadas grandes de sosa y una cucharadita de amoníaco. Esto disuelve la grasa y arrastra las impurezas que retiene la cañería. Los dolores de oídos suelen quitarse con una cataplasma de cebolla.



Método de Corte y Confección, por S. LEUMAN

Abrigo-traje muy práctico.

El patrón se compone de las cinco piezas siguientes:

1.^a, delantero; 2.^a, espalda; 3.^a, manga superior; 4.^a, manga inferior; 5.^a, cuello de piel o de terciopelo.

En los bolsillos y bocamangas lleva piel o terciopelo.

Nuestra cuadrícula de trazo tiene, cada cuadro, 1 centímetro, que representa en el tamaño natural 10 centímetros. En cada línea del patrón reducido van indicados los centímetros que miden.

Con el número 554 daremos el patrón cortado de la manga de este abrigo-traje.

La cintura puede hacerse del mismo paño, o bien de cuero, y la tela más apropiada para su confección, la gabardina color cuero.

Córtense los patrones en la tela, dando 2 centímetros más para costuras y rectificaciones.



BUM "NOVELTY,"

MIL creaciones de modelos nuevos elegantes de ropa blanca.

De venta a 5,50 pesetas en nuestras oficinas y en librerías.

COLECCIONES DE PATRONES CORTADOS

EQUIPO DE NOVIA

DIEZ buenos patrones cortados de delantal, cubrecorsé, enagua, cubrecorsé-pantalón, cubrecorsé-enagua, «matiné», chambra, camisa de día, camisa de noche y bata.

Los diez patrones, pago adelantado, en nuestras oficinas, 8 pesetas en Madrid, y 8,50 en provincias, certificado.

LA CANASTILLA

DIEZ buenos patrones cortados de camiseta, chambrita, jubón, bragas, babero, delantal, corselete, enagua, faldón y traje.

Los diez patrones, pago adelantado, en nuestras oficinas, 5 pesetas en Madrid, y 5,50 en provincias, certificado.

LA MODA PRÁCTICA



LA
MODA
PRÁCTICA

Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria a toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Granada, sólo cuesta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL», Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atrasado de muestra a quien lo solicite.

Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salvi.



Premiadas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas. — Fantasías caligráficas. — El pañuelo abecedario. — Labores de Arte Decorativo. — Arte de colocar las servilletas. — El equipo (abecedarios). — Artes e Industrias femeninas. — De LA COSECHA AGRI-COLA: Arte de ser bella. — El encaje de bolillos. — El encaje de Venecia. — Arte de saber vivir.

De venta en las librerías y nuestras oficinas, Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID

Productos de tocador

del doctor Leuman

Depilatorio Venus.

Es inofensivo. En cinco minutos desaparece el vello. Con seis depilaciones quita hasta la raíz. 5 y 10 pesetas.

Polvos Venus.

Los mejores e higiénicos. QUITAN toda enfermedad de la piel. Bote, 60 céntimos. Caja, 3 pesetas.

Cabellera de Venus.

Única para evitar la caída del pelo y producir exuberante cabellera. Frasco, 10 pesetas.

Caramelos pectorales

para la tos, ronquera y catarrros. — Caja, 70 céntimos.

De venta en LA MODA PRÁCTICA y buenas perfumerías

ALFONSO. - Fotógrafo

Fuencarral, núm. 6

Academia de corte y confección para señoritas. Precios módicos. Se dan lecciones a domicilio. Calle del Barco, número 13, principal.

¿Queréis casaros?

Escribid, enviando sello, apartado 298. Caballeros honorables casarían con señoritas educadas y bonitas.

PILAR, modista. Enseña a cortar y probar. Enseñanza completa, 50 pesetas; por meses, 15 pesetas. Reina, 13.

El Liberal

Es el diario de mayor circulación de España, con un número de suscriptores extraordinario.

El Liberal invita a sus lectores y suscriptores a presentar sus grandes obras, con el fin de que sean publicadas.

El Liberal publica todas las obras de gran interés y de gran utilidad.

El Liberal, por su importancia, es el diario más autorizado al momento.

El Liberal solo cuesta, en Madrid, una peseta al mes, y en provincias, cinco pesetas trimestre.

Se reciben suscripciones y suscripciones en su Administración, casa de "El Liberal", Marqués de Cubas, 7, Madrid.